

En Parque Nacional Cabo de Hornos:

AL FIN DEL MUNDO... CONAF HACE SOBERANÍA

Gracias al convenio vigente con la Armada de Chile, la Corporación tiene presencia de guardaparques en uno de los puntos más atractivos y remotos del mundo.

Por Neftalí Zambrano
Javier Mimica
Alejandra Zúñiga Sepúlveda*

A 12 horas de navegación de Puerto Williams se encuentra el Parque Nacional Cabo de Hornos, que comprende los grupos de islas Wollaston y Hermite. Ubicado en el extremo sur de Chile, es el único punto de un Área Silvestre Protegida donde se juntan los océanos Pacífico y Atlántico, en un sector conocido por sus tormentosas aguas, con olas de más de 10 metros.

Esta zona, donde la velocidad de los vientos puede arrancar mástiles, fue por años la ruta preferida entre los puertos norteamericanos de ambos océanos: cruzarla sin morir se transformó en una hazaña.

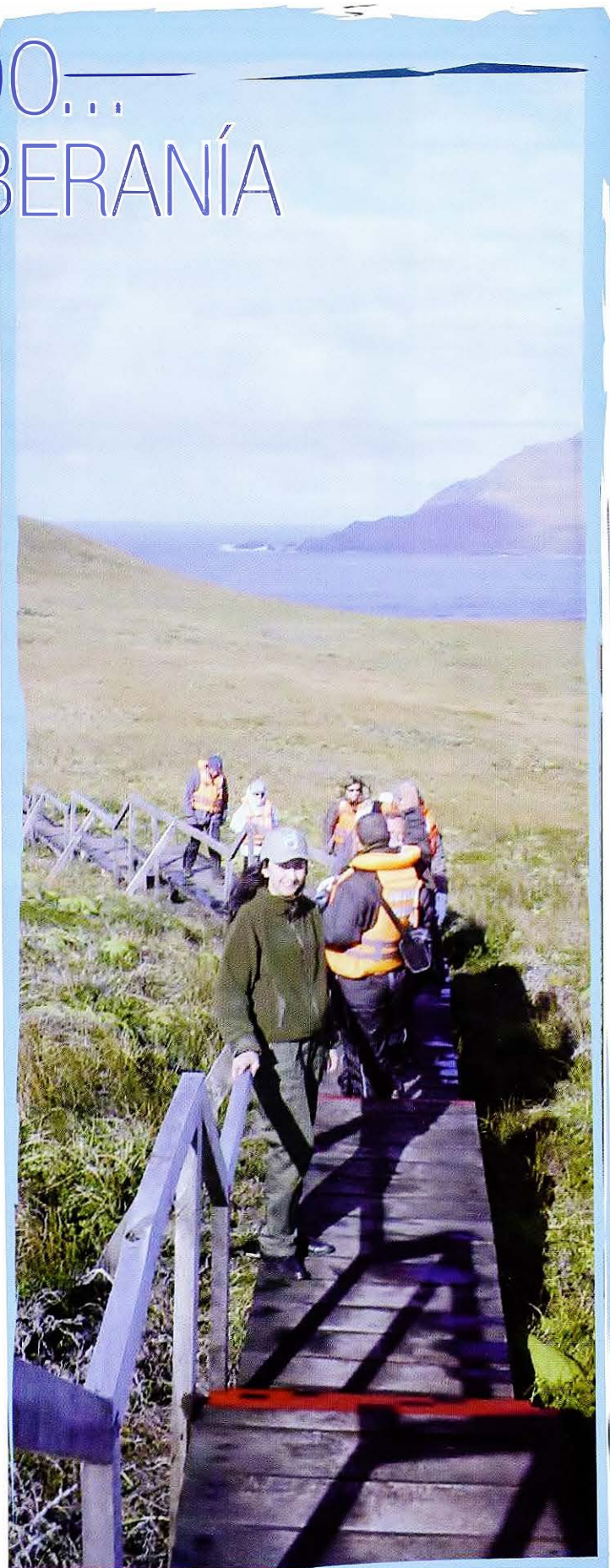
Hoy, "el sur del sur" invita a disfrutar de su naturaleza prístina y a experimentar aventuras únicas. Los visitantes pueden contemplar asentamientos de indígenas yaganes, glaciares deslumbrantes, bosques, humedales, la especie de pájaro carpintero más grande del mundo, lagos y fiordos. Es un buen escenario para hacer trekking, en un sitio considerado de categoría internacional para el turismo de intereses especiales, nicho que genera el 50 por ciento de los viajes a nivel mundial.

Viviendo en las islas

El único lugar habitado del Parque Nacional Cabo de Hornos, y el último antes de llegar a la Antártica, es Isla Hornos. En ella existe infraestructura de uso público, consistente en un muelle para botes que permite el desembarco de personas, y una pasarela peatonal que se interna en la isla hasta llegar al punto más alto, donde se ubica el Faro Hornos y la Alcaldía de Mar más austral del mundo. En ella presta servicios un marino acompañado por su familia

Por muchos años, el Cabo de Hornos fue uno de los hitos principales de las rutas de navegación de embarcaciones a vela, aún cuando sus aguas son particularmente peligrosas, por sus fuertes vientos y oleaje. Basta mirar un mapa para constatar que esta pequeña isla es realmente "el fin del mundo".

En este remoto lugar, existe desde 2007 presencia de una guardaparque de CONAF. El director regional de la Corporación,





"Las costas occidentales de la Tierra del Fuego se desgranán en numerosas islas, entre las cuales culiebrean canales misteriosos que van a perderse allá en el fin del mundo, en 'La Sepultura del Diablo'".

Los marinos de todas las latitudes aseguran que allí, a una milla de ese trágico promontorio que apadrina el duelo constante de los océanos más grandes del mundo, en el Cabo de Hornos, el diablo está fondeado con un par de toneladas de cadenas, que él arrastra, haciendo crujir sus grilletes en el fondo del mar en las noches tempestuosas y horribles, cuando las aguas y las oscuras sombras parecen subir y bajar del cielo a esos abismos".

Cabo de Hornos, Francisco Coloane

Juan José Romero, explica que "el convenio que mantenemos con la Armada, tiene que ver con el apoyo que nos prestan en la navegación por los canales. En ese contexto surgió la idea de que nos colaboraran también, a través de las esposas de los funcionarios destinados a Cabo de Hornos, a quienes se les ha capacitado para ser contratadas como guardaparque transitorio".

Acerca de la experiencia, Romero agrega que "la evaluación fue positiva, pues contamos con la excelente disposición de las guardaparques. Además de marcar presencia institucional en un lugar tan aislado, ahora contamos con datos fidedignos sobre las visitas que recibe la Isla Hornos, parte del Parque Nacional". Así, es posible saber que entre octubre de 2007 y marzo de 2008 llegaron 9.316 visitantes, de los cuales sólo 283 fueron chilenos.

Carmen Gloria Leiva (33 años), se desempeñó como guardaparque de CONAF hasta diciembre de 2008. Mientras esperaba el relevo, esta madre de un hijo de 5 años contó que la mayoría de los visitantes son extranjeros que llegan en cruceros, los que arriban tres veces por semana, o bien europeos que llegan en sus propios yates. En la isla existe un helipuerto, así es que también es posible acceder por esa vía.

Su marido, el sargento segundo Héctor San Martín Almazábal habla inglés, y ella maneja un nivel básico de este idioma, lo que le permitió comunicarse con los turistas para entregarles información e indicaciones generales. En 2007 estuvieron en Isla Wollaston y posteriormente en Puerto Williams. Cuando se les dio la oportunidad de partir a Isla Hornos, comenta que la aceptaron sin dudar.

Carmen Gloria recibió capacitación sobre la labor de protección y vigilancia de los recursos naturales existentes en esta



importante Área Silvestre Protegida, así como información sobre las funciones que realiza CONAF. Fue instruida en las labores que debe ejercer como guardaparque, y conoció en terreno el trabajo de sus colegas en el Parque Nacional Torres del Paine y en el Monumento Natural Cueva del Milodón.

La Alcaldía de Mar está compuesta por una casa para el marino y su familia, emplazada alrededor del faro, con acceso al fanal desde el interior de la casa. Tienen televisión, Internet y mucho valor, para sortear la rudeza del clima en este remoto lugar. Entre las anécdotas, cuenta que una noche llamó a su puerta un solitario navegante que había llegado en canoa desde Punta Arenas: en estas latitudes no es raro ver estas prácticas, en que la locura parece ser la verdadera carta de navegación. La Antártica queda sólo 650 kilómetros al sur, cruzando el Paso de Drake.

Las instalaciones cuentan con sala de radio y control de radar, ploteo de contactos de superficie detectados en el horizonte, así como con equipos para medir y transmitir en tiempo real los datos meteorológicos. También existe una capilla en el lugar.

A corta distancia, se encuentra un monumento al "marino

desconocido" y un memorial con una escultura que muestra la silueta de un albatros, en honor a quienes han perecido en las aguas del Cabo de Hornos tratando de sortearlo, ambos donados por la Cofradía de los Capitanes del Cabo de Hornos - Chile.

Aceptando el desafío

Desde el 10 de diciembre de 2008, Patricia Córdoba Figueroa (33 años), asumió las tareas de Carmen Gloria. Esposa del sargento segundo Eliot Villarroel Rebolledo, es madre de dos niñas de 3 y 6 años. Antes de partir, estuvo en Punta Arenas junto a su predecesora, interiorizándose en el trabajo que deben desempeñar en esta Reserva de la Biósfera.

Explica que la elección de tan aislado destino no es improvisada, pues su esposo postuló desde Talcahuano, luego de la excelente experiencia de haber trabajado un año y medio en Faro Dúngenes. Agradece la oportunidad de colaborar con CONAF, pues será "un buen complemento" a la labor que ejercerá su marido durante 2009, y está confiada en responder con creces a este nuevo desafío laboral. En estos meses la familia se ha adaptado perfectamente a la vida en el lugar: las niñas disfrutan de la libertad que tienen, mientras que Patricia y Eliot se muestran agradecidos de la oportunidad de hacer patria en Isla Hornos.

Hasta ahora, se muestra feliz con la experiencia pues "el



lugar es maravilloso y he conocido mucha gente interesante, de distintas nacionalidades, lo cual es enriquecedor. Lo que más me gusta de este trabajo es compartir con personas de otras culturas, y tener el privilegio de vivir en un lugar tan apartado, pero a la vez tan importante y significativo", afirma.

Dado que estos meses son de alta visitación, Patricia ha atendido en un día hasta 300 personas. Confiesa que lo más difícil de esta experiencia son las condiciones climáticas "sobre todo el fuerte viento presente casi todos los días del año. También cuesta estar lejos de la familia, pero tenemos Internet y estamos en contacto diario a través del correo electrónico". ■

El fin del mundo

La posibilidad de experimentar las cuatro estaciones del año en un día debió sorprender al holandés Willem Schouten, cuando llegó a esta isla barrida por las tempestades en 1616. Buscaba una ruta alternativa para sortear el monopolio de la Compañía Holandesa de las Indias Orientales, que utilizaba las únicas vías conocidas para llegar a los destinos asiáticos: el Estrecho de Magallanes y el Cabo de Buena Esperanza. El navegante seguía una pista encontrada en 1578 por Francis Drake durante su circunnavegación del globo, cuando cruzó el Estrecho de Magallanes en dirección al Océano Pacífico. Una tormenta lo arrastró hacia el sur y descubrió que Tierra del Fuego no era un nuevo continente como se creía, sino una isla.

Schouten aprovechó una tregua entre la lluvia y el granizo, y dobló el cabo, al que llamó Hoorn en honor al pueblo en que nació. Los años sembraron de restos de naufragios las profundidades que rodean la isla, donde hoy vive el marino junto a su familia.

El Cabo de Hornos está ubicado en el Parque Nacional del mismo nombre, administrado por la CONAF. Abarca una superficie de 63.093 hectáreas, está formado por el archipiélago de Wollaston e islas adyacentes, cuyo relieve es de baja altura con pequeños cerros

que no sobrepasan los 220 m.s.n.m., exceptuando el cerro Pirámide que se ubica en la isla Hornos, de 426 m.s.n.m. El área, junto al Parque Nacional Alberto de Agostini, conforman la Reserva de la Biósfera "Cabo de Hornos", creada en 2005 con una extensión de 4,9 millones de hectáreas (3 acuáticas y 1,9 terrestres).

Con la apertura del Canal de Panamá y los ferrocarriles en otros países del continente, la navegación mercante alrededor del Cabo de Hornos se redujo notablemente, siendo utilizado en la actualidad únicamente por naves cuyo gran tamaño les impide el paso por el canal de Panamá o el Estrecho de Magallanes, como portaaviones o petroleros. Sin embargo, navegar en sus aguas es considerado todavía como uno de los mayores retos náuticos, por lo que existen eventos deportivos y turísticos que utilizan este paso, emulando las peligrosas travesías de antaño, cuando el mundo era más grande e incógnito.

Actualmente, para acceder al Parque Nacional Cabo de Hornos desde Punta Arenas, existen viajes regulares que ofrecen las agencias de viajes locales, con un tiempo de navegación del circuito de 8 días, considerando el desembarco en Isla Hornos.